

JUZGADO NOVENO DE FAMILIA

Bogotá D.C., dieciocho (18) de agosto de dos mil veinte (2020)

Exoneración de cuota alimentaria

Ref.: 2004-0933

En atención a que no hay pruebas pendientes por recaudar y que las obrantes al proceso resultan suficientes para emitir decisión de fondo, por lo que procede el despacho a proferir la sentencia que en derecho corresponda en aplicación a lo dispuesto en el art. 390 del C.G.P., en concordancia con el numeral 2 del artículo 278 ibídem.

I.

ANTECEDENTES

Hechos

1. El señor LAURENCIO RUEDA MARROQUIN interpuso demanda de exoneración de cuota alimentaria en contra de su hijo MIGUEL ÁNGEL RUEDA, nacido el 18 de marzo de 1995.
2. El demandante asegura que mediante sentencia proferida por este estrado judicial se fijó a su cargo y a favor del alimentario la cuota mensual de \$300.000.oo.
3. MIGUEL ÁNGEL RUEDA actualmente es mayor de edad y no presentan discapacidad física o mental que les impida proveerse su propia subsistencia.
4. El demandado se notificó del auto admisorio de la demanda de fecha 3 de agosto de 2018, a través del curador ad litem que se le designó, luego de cumplidas las formalidades propias del llamado edictal, auxiliar de la justicia que procedió a contestar la demanda en oportunidad señalando que se atenía a lo resultara probado.

Pruebas que obran en el expediente

Obran en el expediente el documento tendiente a verificar la aseveración de las partes: Registro Civil de Nacimiento de MIGUEL ÁNGEL RUEDA.

II.

CONSIDERACIONES Y FUNDAMENTOS

Problema jurídico: duración de la cuota alimentaria

Al tenor del Código Civil, la obligación alimentaria se presenta para garantizar al alimentario (beneficiario) el sustento mínimo de vida, junto con su modesta subsistencia dentro de su entorno y posición social. De común conocimiento es la obligación alimentaria de los padres para con sus hijos, pues es más que evidente que el desarrollo natural de la vida le imprime un sentido de protección a la infancia y la adolescencia, épocas de crecimiento y consolidación de valores y gustos. El apoyo paternal a este respecto resulta indispensable no solo desde una perspectiva psicológico-emocional, sino que además se convierte en una cuestión económica si se reconoce que la consolidación de valores cívicos, culturales y académicos, se encuentra en la apropiada educación y apropiación del entorno propio de un sujeto. Esto quiere decir que las costas provenientes de la subsistencia, la educación y el acoplo al contexto social, tienen que darse por vía de beneficio, pues sería inocuo pretender que una persona en busca de su proyecto de vida pueda brindarse por sí mismo este autónomo beneficio. En este sentido, podría inferirse que cualquier sujeto que pueda valerse por sus propios medios en orden a proponerse un propio proyecto de vida y sustentarlo económicamente de acuerdo a su voluntad y capacidades, no requiere de tal apoyo garantista de sus intereses, pues en su oportuna ocasión tuvo que habersele brindado el soporte primordial para la obtención de la integral autonomía de la que ahora goza. De esta última afirmación proviene la limitación temporal que se le imprime a esta obligación legal indispensable y que puede ser leída y observada en nuestros preceptos legales, los artículos 413 y 422 del Código Civil son tajantes en poner como límite de necesidad, la edad de 21 años (La ley 27 de 1977 estableció la mayoría de edad a los 18 años) en el entendido

de que en esta etapa de la vida un individuo normal ha alcanzado unas calidades aptitudinales para afrontar el mundo adulto. A este respecto, el inciso segundo del artículo 422 a la letra reza: “*Con todo, ningún varón de aquellos a quienes sólo se deben alimentos necesarios, podrá pedirlos después que haya cumplido veintiún años, salvo que por algún impedimento corporal o mental, se halle inhabilitado para subsistir de su trabajo; pero si posteriormente se inhabilitaré, revivirá la obligación alimentaria*” (apartado subrayado declarado exequible condicionalmente entiéndese que también se refiere a cualquier mujer).

Vale resaltar que la Corte Constitucional, en reiterada jurisprudencia, no ha hecho una interpretación exegética de este imperativo y por el contrario ha ampliado su alcance coligiendo que la obligación alimentaria de un padre para con sus hijos puede extenderse temporalmente hasta que el sujeto cumpla veinticinco años de edad siempre que se verifique la insubsistencia personal por encontrarse el individuo cursando sus estudios profesionales. Argumento completamente concordante con la finalidad propia de la figura de los “alimentos”, pues son estos los que le permitirán al individuo sustentar sus calidades económicas para soportar su educación.

Caso en concreto

Teniendo en cuenta lo brevemente expuesto y concerniente al caso que nos atañe en esta ocasión, hay que recalcar cuatro aspectos importantes:

- En primer lugar, **MIGUEL ÁNGEL RUEDA** actualmente cuenta con 25 años.
- En segundo lugar, se tiene que no hay evidencia contraria a la plena capacidad corporal y mental del demandado para darse su propia subsistencia.

Siendo así las cosas cabe concluir que MIGUEL ÁNGEL RUEDA no cumple con los presupuestos legales de la norma previamente citada, o de la jurisprudencia concordante, en orden a determinar que no cuenta con los medios propios para garantizarse su subsistencia o pleno desarrollo.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, el Juzgado Noveno de Familia de Bogotá D.C., administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE:

PRIMERO: EXONERAR al señor LAURENCIO RUEDA MARROQUIN de la obligación alimentaria que tiene para con su hijo MIGUEL ÁNGEL RUEDA, de conformidad con la sentencia proferida por este despacho de fecha 14 de julio de 2005.

SEGUNDO: DECRETAR la terminación del presente proceso, en consecuencia en su oportunidad y previas las desanotaciones del caso archívense las diligencias.

TERCERO: Sin Costas, por no haber oposición a la demanda.

NOTIFÍQUESE,

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and horizontal strokes, positioned above the printed name of the judge.

CESAR ENRIQUE OSORIO ORTIZ

JUEZ

JUZGADO NOVENO (9) DE FAMILIA, BOGOTÁ D.C.

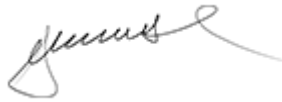
NOTIFICACIÓN POR ESTADO

SECRETARÍA

Bogotá D.C., 19-08-2020

El auto anterior queda notificado a las partes por
anotación en el ESTADO N° 54

El Secretario

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Tomas Olaya Gonzalez', with a stylized flourish at the end.

TOMAS OLAYA GONZALEZ